

Serie: En verdad y amor - Las cartas de Juan
Parte 2 – 3ra de Juan

I. Introducción

- a. En esta serie estamos estudiando las tres cartas de apóstol Juan. La semana pasada vimos cual fue la motivación del apóstol para escribirlas, y cubrimos la 2da carta:
 - i. Para el tiempo en que se escriben las tres cartas el apóstol ya está entrado en edad. Él se había ubicado en Éfeso, donde se dedicó a ministrar a las iglesias de Asia Menor (posiblemente la 7 mencionadas en el Apocalipsis), y en esta época era considerando “el anciano”, el último de los apóstoles que anduvieron con Jesús.
 - ii. Juan se ve compelido a atender un problema que las iglesias encaraban en todo lugar. Cada congregación local era cuidada por los pastores y maestros, mientras que los apóstoles, profetas y evangelistas viajaban predicando en las diferentes ciudades. Esto trajo mucha bendición (como el caso de Pablo y su equipo apostólico), y también muchos problemas (con falsos apóstoles que introdujeron herejías en las iglesias).
 - iii. Juan escribe para enseñarle a las iglesias cómo lidiar con la falsa doctrina sin perder el amor, o, dicho de otra manera, cuál es el balance adecuado entre la verdad y el amor, los dos pilares donde se fundamenta la vida de la Iglesia Cristiana.
- b. ¿Cómo se relacionan estas tres cartas?
 - i. Al parecer, Juan recibe reportes de que se estaban enseñando algunas ideas novedosas en las iglesias, aparentemente traídas por estos predicadores itinerantes, y la gente estaba muy confundida. La reacción había sido en dos extremos.
 - ii. En 2da de Juan, dirigida a una fémina (a una congregación local), una gente llena del amor cristiano, que es la marca de nuestra regeneración, pero que no estaban discerniendo bien el contenido de lo que se les estaba predicando. Era un problema de amor sin verdad, y el apóstol va presto a corregir el asunto, antes de que la fe de iglesia sea destruida por la falsa doctrina. Literalmente Juan le dice a esta iglesia “no reciban ni le abran la puerta a esta gente”.
 - iii. En 3ra de Juan, dirigido a un varón, trata del otro extremo. Un líder de la iglesia local, muy celoso de la doctrina correcta, cierra la puerta a cualquier intromisión externa, ¡incluyendo al propio apóstol!, de forma tan fuerte, que lastima el crecimiento de la obra, y ofende a los siervos del Señor que trabajan por el Reino. Era un problema de verdad sin amor.
 - iv. En ambas cartas el apóstol envía sus pensamientos iniciales, en lo que se prepara para ir a esas iglesias y poner todo en orden. Sin embargo, por su edad y quizá algún problema de salud, se ve imposibilitado en viajar, y escribe la 1ra de Juan (el orden no es importante), un sermón más completo, que profundiza en la doctrina y práctica correcta de la Iglesia del Señor, tocando los temas del amor, la verdad, y la herejía.

II. 3^{ra} Juan; la verdad sin amor

- a. ¹El anciano a Gayo, el amado, a quien amo en la verdad. ²Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma. ³Pues mucho me regocijé cuando vinieron los hermanos y dieron testimonio de tu verdad, de cómo andas en la verdad. ⁴No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad” (v.1-4)
 - i. El anciano escribe uno de los saludos más hermosos que encontramos en las Escrituras: “A Gayo, el amado, a quien amo en la verdad”. Juan nos muestra aquí el amor cristiano: un profundo anhelo por el bienestar de los demás, basado en una fe común.
 - ii. Su oración por Gayo es hermosa. Reconociendo que este hermano en la fe era un hombre de profunda convicción y acción cristiana, le pide a Dios que lo prospere en todas las demás cosas de la vida, como reclamando la promesa de Jesús: “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas”
 - iii. ¿Cómo Juan sabía que Gayo era prospero espiritualmente? Por el testimonio de los creyentes que habían estado en contacto con él, quienes le comunicaron a Juan que Gayo era “the real deal”, ¡autentico de verdad! ¿En qué consistió ese testimonio?

- b. ⁵ “Amado, fielmente te conduces cuando prestas algún servicio a los hermanos, especialmente a los desconocidos, ⁶ los cuales han dado ante la iglesia testimonio de tu amor; y harás bien en encaminarlos como es digno de su servicio a Dios, para que continúen su viaje. ⁷ Porque ellos salieron por amor del nombre de él, sin aceptar nada de los gentiles. ⁸ Nosotros, pues, debemos acoger a tales personas, para que cooperemos con la verdad” (vs.5-8)
- i. Gayo andaba en la verdad cuando demostraba sus convicciones a través del amor. Particularmente, Gayo era un ávido sustentador de la obra misionera. Había convertido su casa en un “hostel” para misioneros y evangelistas que transitaban por el área. Estos hermanos habían dado testimonio a Juan del amor y ayuda de Gayo durante su visita.
 - ii. A diferencia de la iglesia en 2 Juan, que acogían a todos sin cuestionar sus creencias (el problema del amor sin verdad), aparentemente Gayo utilizaba el discernimiento espiritual para saber a quién abrirle sus puertas (un caso de amor con verdad)
 - iii. ¿Qué significa “amor con verdad”? Cuando amamos la verdad, amamos a todo aquel que ama la verdad, y amamos a todos los que necesitan la verdad de Dios, y vivimos para servir a la causa de la verdad con todo lo que somos y todo lo que tenemos.
 1. En la práctica eso se traduce en amabilidad, misericordia y amor hacia los hermanos de la familia de fe local, luego a las necesidades de otras congregaciones, y en especial al apoyo financiero, de recurso humano y de oración, para todos los involucrados en la obra misionera. ¿Por qué así? Porque amamos a las almas ¡y no queremos que se pierdan!
- c. ⁹ “Yo he escrito a la iglesia; pero Diótrefes, al cual le gusta tener el primer lugar entre ellos, no nos recibe. ¹⁰ Por esta causa, si yo fuere, recordaré las obras que hace parlotando con palabras malignas contra nosotros; y no contento con estas cosas, no recibe a los hermanos, y a los que quieren recibirlos se lo prohíbe, y los expulsa de la iglesia” (vs.9-10)
- i. A diferencia de Gayo, uno de los líderes de una de las congregaciones locales, se había apoderado de la congregación, y como un pequeño tirano comenzó a separar la iglesia de los hermanos que llegaban del exterior.
 - ii. ¿Qué ocurría con Diótrefes? No hay indicación alguna de que enseñaba falsa doctrina o algo así. Por el contrario, aparentemente se había adueñado de la iglesia bajo la premisa de ser el juez de la doctrina, no dejando entrar a los hermanos enviados por el propio apóstol, y echando fuera a los congregantes que los ayudaran.
 - iii. Este es un caso de verdad sin amor, cuando el celo por la pureza doctrinal, según la definimos nosotros, nos hace separarnos indebidamente del resto del Cuerpo de Cristo, quitando la oportunidad de ejercer el amor fraternal, que es el producto de nuestra conversión a Cristo. ¡Una situación anómala en la iglesia, que entristece y empobrece al feligrés y al Cuerpo de Cristo!
- d. ¹¹ “Amado, no imites lo malo, sino lo bueno. El que hace lo bueno es de Dios; pero el que hace lo malo, no ha visto a Dios. ¹² Todos dan testimonio de Demetrio, y aun la verdad misma; y también nosotros damos testimonio, y vosotros sabéis que nuestro testimonio es verdadero” (vs.11-12)
- i. El apóstol urge a Gayo a que no imite a Diótrefes en sus andadas, pues con esta actitud parece más un impío que un hijo de Dios. ¡Un cristiano ama en verdad!
 - ii. Aparentemente Demetrio es uno de esos predicadores itinerantes enviados por Juan, que ya Diótrefes había rechazado. Juan lo envía entonces a Gayo para que lo reciba, sabiendo que Diótrefes lo atenderá bien. El apóstol con esto maneja una crisis inmediata en lo que puede llegar a la congregación y “poner las cosas en orden”

III. Conclusión

- a. ¹³ “Yo tenía muchas cosas que escribirte, pero no quiero escribírtelas con tinta y pluma, ¹⁴ porque espero verte en breve, y hablaremos cara a cara. ¹⁵ La paz sea contigo. Los amigos te saludan. Saluda tú a los amigos, a cada uno en particular” (vs.13-15)
- i. Juan tenía muchas más cosas que hablar, pero prefiere hacerlo cara a cara, para mostrar su amor genuino a cada santo que vive en la verdad, y para reprender a aquellos que han cambiado la verdad por la mentira, en este caso no por falsa doctrina, pero si, por falsa práctica. ¡Que el Señor nos libre de vivir con verdad sin amor!